

*DEL LICENCIADO DIEGO MARTINEZ
de Cardenas, Natural de Madrid.*

*Epigramma ad Hypogæum Hesperiaë Poæscos
Coriphæi Lope de Vega Carpio.*

Iam terit æthereos famæ, talaribus Orbes,
Qui docuit Vates Bellorophontis aquas.
Ardua dum carpit Lope fastigia Cœli,
Cynthius, & Pindi plectra canora gemunt.
Carmine Lopetij possunt mollescere cautes,
Flumina, que inuitum flexa referre pedem.
Sydereum triglyphum Cœlestia Numina pangant,
Et crotaphos cingat docta Minerua tuos.
At tuus in nostro viuet, semperque vigebit.
Nescius auelli pectore fixus amor.
Et quoties Sebas, relegam Hypogæa, tiani
Florabit Tragico syrmate nostra chelys.
O decus Hesperiaë magnum, quo Vate superbit,
Roma, sui quondam nescia Virgilij.

DEL DOCTOR PEDRO GARCIA.

A Lope de Vega.

EPIGRAMA.

DE tu Ingenio, a lo sutil,
A lo grande, y lo fecundo,
Aplausos ofrezca el mundo,
Y Coronas el Abril.
En pinzel, pluma, y buril
Tu Nombre ilustrar presume:
Mas quien, Lope, en breue suma,
Por mas que te quiera honrar,
Mas honor te podrá dar
Que el que te ha dado tu Pluma.²



Elogios Panegyricos

DEL MISMO.

A la breuedad de su Muerte.

S O N E T O.

SOL de España fue Lope, al Occidente
Sus rayos llegan casi de improviso,
Que como el Cielo para si le quiso,
Dilaciones al plaço no consiente.

Y así, pues el morir no es accidente,
O passagero: como sin auiso.
A la inuolable ley de lo preciso
Admiraciones das de contingente?

Aunque diràs, que este diuino Apolo
Que el mundo aclama, y que oy España llora,
Tan vnico ferà de Polo a Polo

Que si el morir (que tanto le mejora)
Se sigue al accidente, en Lope solo
Accidente el morir parecio agora.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE
Montaluan.

Ponderando el sentimiento de la Muerte del Do-
ctor Frey Lope Felix de Vega Carpio;

EPIGRAMA.

Llorar tu ausencia, Lope, no es fineza,
Porque el llanto es alivio al que padece,
Escriuir tus Elogios, mas parece
Gala de Ingenio, que de amor terneza.

Sentir es poco, porque la estrañeza
Imposibles despeños apetece:
Morir es algo, porque no merece
Quien no sabe morir de su firmeza.

Mas ay, que aun el morir, a lo que entiendo,
Es mucho menos, porque el ser faltando
Falta de los dolores el estruendo.

Y assi es mejor viuir agonizando.
Pues se añaden los meritos viuiendo,
Y se acaban las penas acabando.

DEL CONTADOR NICOLAS DE ALBIZ.

Ad Excellentissimum Sessæ Ducem, Magnum
Lupo à Vega Patronum.

Dux generose Sessæ, Mecænas vnice Vatum,
Et cui cognomen Corduba docta dedit.
Occurrant si quæ, nostro malè carmine scripta,
Aufferat errores, iusta litura meos.

Vide in Calepi Ingenio Magnate tuo submittimus acta,
no Cōradi Ges Improba dicantur, ni placuere tibi.
neri, Magnas, Grandis honor, magno se Principe posse tuèri,
& Magnatus. Grandior à magno, Principe posse legi.

In Mortem Lupi à Vega, Hispani Laureati Poetæ.

Sollers Vega Lupus parua sepelitur in Vrna,
Et gelida corpus contumulatur humo.
Musa hebetata malis tantis, & tacta dolore
Dat plactum: Nymphæ pectore dant gemitus.
Montes extinctum deflent, Syluæque ferae que,
Sat Mançanares, flebilis amnis aquis.
Bætis in Hesperia, ferto percinctus oliuæ,
Ad Tumulum tristis, dat pia verba soni.
Impiger ac Ebrus vertit sua lumina luctu,
Fletibus atque fremit, diuitis vnda tagi.
Vidimus hunc mæstus, verè deflere volucres.
Pieridam lacrymis, nec caruere genæ.
Impositum busto, signarunt carmine saxum,
Qui læt hic Vates, noster amicus erat.

V R N A

S A C R A .

E R I G I D A

A LAS IMMORTALES CENIZAS
D E

Frey Lope Felix de Vega Carpio,
Principe de los Poetas
de España.

C O N S A G R A D A

A LA EXCELSA PROTECCION
D E

El Muy Excelente Señor
Don Luis Fernandez de Cordova
Cardona i Aragon.
Duque de Sessa, Duque de Vaena, Duque de Soma,
Conde de Cabra,
Gran Almirante de Napoles,
Comendador de Bedmar,
En la Orden de Santiago.

Esta Vrna estudianta que mi Afecto ha levantado a
las Grandes, quanto Immortales Ceniças del Ma-
yor Español, cõsagro al officioso dolor de V. E. a quié tãto

Elogios Panegyricos

costaron de Beneficios en Vida, i tanto devieron de Piedades en Muerte. Podemos todos agradecer a V.E. la generosa porfia de honrarlas, porque todos somos interesados en el aplauso de nuestro primer Maestro. Sospecho que a V.E. le ha de sonar a lisonja, quanto supiere a credito de LOPE. Sea, pues, mas por Panegyrico fuyo, que por cuidado mio, bien vista de V.E. esta Honraria Pira; que aunque le falta aquella splendida Magesta l que tendrà la que V.E. le previene, en Marmoles i en Iaspes, lleuando mi sentimiento por adorno, bastale tener a V. E. por amparo, como las letras por Protector, que se ven oy vanas de aver hallado quien las califi que estimandolas, al passo que las frequenta conociendolas, porque no le falte Blason ninguno a la Excelso Casa de Cordova, de quantos consigue la Espada, ni de quantos alcanza la Pluma. Viva V. E. en las de la Fama, que oy se cortan para sus Elogios. De san Sebastian de Madrid a 10. de Enero de 1636.

*Don Joseph Pellicier
de Tovar.*

V R N A
S A C R A .

E R I G I D A

A las Inmortales Cenizas de Frey Lope Felix
de Vega Carpio.

P O R

Don Joseph Pellicer de Tovar, Cronista de Castilla i Leon.



Alidad es precisa de los meritos , peligrar para luzir, añublarfe para resplandecer. Tal le acontece al Sol, q si enferma en repetido Ocaso, conualece en portnado Oriente. Muere el mas luziente Potentado del Cielo, Alma original de dias, i de luzes, activo coraçon de Astros, i de Planetas , i apenas le extinguen las enmarañadas tinieblas de la Noche, quando le refucitan los albores distintos de la Alva. Apaganse sus llamas con resplandor funesto, en el porfido salobre de Cadiz ; reviven sus rayos luego , con rosicler mas festiuo en el dulce marmol del Ganges. Y aquel mayor luminar, que se permitio amortajar eclipsado en el Oceauo Español, sacude encendido las Insignias Sepulcrales en el Mar Indiano. Vimos anohecercie en las vltimas lineas de la vida, el Sol de los Ingenios de la Edad presente, cuya erudita luz, a vn viso, i otro , alumbrò fiel quanto en largos, i rudos tiempos obscurecio la ignorancia, dexando casi apollada su claridad, a la obstinacion despechada de tan grosseras nieblas. Miramos i amanecer tambien, en mas luziente Region, desatado de los torpes embaraços desta caduca en que peregrinamos, heredandole nuestra atencion, si exemplares grandes en lo perecedero, no meiores enseñanças en lo inmortal. La Fama jamas esfuuo cabal

Elogios Panegyricos

bal en la vida, necessita siempre que la ilu minen los riesgos infalibles de la muerte. Los Varones eminentes viviendo la adormecen, muriendo la despiertan. El ruido de la envidia la encoge, el estruendo de la lastima la esparce. Retirase medrosa, reslituyese condolidada, dando a entender que no fue huirse, sino ademan el desaparecerse, hasta que perfeccionandose los meritos en el afan miserable del Sepulcro, haze evidencia que el acabar de viuir, es començar a merecer. Llegò ya el dia, en que seneciendo el mas esclarecidoj admirable Varon, que supo llevar este peregrino Cortesano Clima, sellò con su transito aquella parte de immortalidad que le faltaua de alcançar en la commiseracion de los que viviendo, o querian competirle, o emularle. Llegò la hora en que quantos afectauan desluzirle con igualarle, le confiesan arreptidos el Magisterio, renaciendole del polvo, aunque mortal, mas limpia la reputacion, mas firme la memoria, mas constante la posteridad. Cumploise en fin el termino destinado para el vniuersal aplauso, del incomparable, el diuino, el vnico, FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO. Ya le nombrò la Pluma, que rehusaua dar otras señas de quien siendo Adagio de si mismo, fue tan conocido por sus Obras. Este es el Asunto de mi Estylo, este el Epigrafe de mi Declamacion. *Ve*oplañida su muerte en los Pulpitos con Oraciones Euangelicas; en los Teatros suspirada con Profopopeyas elegantes; en las Academias gemida con Epitafios seueros; en las Estampas llorada con Elegias tristes, dictando coronada de Cipres Melpomene, Epigramas, Inscriptiõnes, Trens, i Epicedios, a los q apenas mojaron los labios en los cristales numerosos del Pindo. Que mucho trate yo de parentar a quie todo el Coro de las Musas endecha? Señas dara de q se cõplacese en el funeral de Hõbre tan insigne, el q faltare al general sentiemiẽto. Quã sabida sea la costibre ritual de Declamar a los Varones gloriosos, digalo Demostenes, orado por mädado de los Atenieses, en honor de los q murierõ en la guerra Cheronea. Digalo Tuliõ tantas vezes Orador en los Aniuersarios Romanos. Diganlo aquellas Cristianas luzes de la Eloquencia Griega, i Latina, Gregorio Nacianceno en las alabanças de Atanasio, i Basilio, i Ambrosio Milanes en los Elogios de Valentiniano, i Teodosio, que consagraron
esta

esta ceremonia de los Gētiles. Imitado, pues, a los Padres de vna, y otra erudicion, entraré a fulcar el pielago inaccesible, de los leones del mayor Genio, q̄ llorarán los parpados de los Siglos, sin q̄ baste a enjugar tá tiernas lagrimas el lēto calor de las Edades. Con écaré diziédo, q̄ perdimos el verdadero Apolo del Parnaso de Castilla, calificando en su raro Sujeto las Suposiciones apocrifas del fabuloso de Grecia, de quié las Mitologias derivarō, lo palido a Pirene, a Hippocrene lo fecundo, y lo sagrado a Helicon; vsurpádose la adoració de aquel Mōte de dos Cabeças, domicilio de tres Gracias. Emporio de nueve Musas, i Ara de dos Deidades. No yaze LOPE aúq̄ le vemos muerto. Solo espiró en el la parte corruptible: la porció pasiva no mas acabó. La vida espiritual ya la posee, piadosamente sea dicho, ceñido a la Estola del Cordero Místico q̄ vieron los perspicaces ojos de Iná, en los paramos lileños de Patmos. La vida politica q̄ cōstituye aquella casi eternidad q̄ dá el Mundo, nadie como el, la configaio mas incōtraftable. Primero cessará la rebelde tarea de los Años, q̄ se pierda su inclito Nōbre. Antes caducarā los Brōces, i se corrōperā los Cedros, al servir en ecos, y en laminas a su gloriosa duracion, que borre su memoria el polvo del oluido. La Católica Monarquia de España, vacilará del todo quādo çoçobre la justa recordació de tá heroico Hijo; cuya fertil Pluma no menos la ha engrádezido, q̄ la victoriosa espada de tantos famosos Capitanes, q̄ la Cōsular Toga de tátos sabios Senadores. Nacio en Madrid, dichosa, i amena patria de Sātos, de Pōtífices, de Reyes; Seminario espléndido de Teologos, de Filósofos, de Oradores, y de Poetas. Desde las tépranas luzes de su Infancia dio señas euidētes de lo q̄ fue despues. Comēçose a descollar entre sus cōtēporaneos, desdenando la igualdad con ninguno, ambicioso de la mayoría sobre todos. La menos atenta especulacion conocerá que con los que nacen para ser grandes, conuersan apacibles las influencias, aun en la cuna donde se muestra la materia con el Alma, siño ayudada del todo, alomenos no impedida. Aparecen entonces mas seguros los influxos biē q̄ menos hábiles, o poderosos, por q̄ permite Dios q̄ en aquella edad tengan menor poder, quando alcanza menos fuerça el alma q̄ le ha de dominar. Lo q̄ las Estrellas influyē siēpre es vno mismo. No se conoce por q̄ no son vnos mismos siēpre, los Hōbres q̄ lo reciben.

Elogios Panegyricos

Las acciones de los activos, a fin de introducirse bien, buscan sazónada disposición en los que padecen. Aquella Constelacion, que pretendia hazer grande a Aristoteles, hallandole en Estagyris entre Mancebos sus iguales, discipulos de Platon, le haze superior a todos: i esta misma despues, viendole educar a Alexandro le haze Principe de los Peripateticos. El Astro propio que en la niñez de LOPE le señalò por Grande, le distinguiò despues en mayores años, por Principe de los Poetas de su siglo. Criote entre los baxios de Palacio, sirviendo a diversos Grandes, ni lisongero, ni equivo, agradable si, i despejado, siéndole su juicio no incierto Derrotero para no perderse en golfo tan difícil. En el viven las Sírtes de la aculacion, los Escollos de la mentira, las Sirenas del engaño, siendo su Fè, quando mas tranquila, tan falsa como el Mar, tan ligera como sus olas, tan instable como sus espumas. Diose LOPE a todo genero de estudio, a quien llaman ocio del alma, compuesto de negociaciones del espíritu. Apetito le dixera yo, a no ser accion del entendimiento, porque enflaqueze los ánimos, i debilita los cuerpos. Sudarño es suave, porque es insensible. Estar siémpre nauegando el proceloso Euripo de los libros, dixo algun Politico, que era vn morir entre los viuos, i vn viuir entre los muertos: vn faltar a todo, i casi vn desviarse de si mismo. La Republicas antiguas juzgaron por pernicioso dar reputacion a otras Obras, que a las que procedian del valor. Conocian que distraide el entendimiento de la morbidez de las Ciencias, era preciso, que al passo que el desprecio las hazia inutiles, fuesen poco gloriosas. No conuenido en este parecer LOPE deseò tanto el saber, que no perdonò a Erudicion, ò Facultad alguna, penetrando los misterios mas escondidos a todas. Y en medio del estudiar, afectò tanto los actos del valor, que le admiraron Soldado las estrangeras Playas que le aclamauan por Docto, buicãdo por todos lados la gloria, que oy consistie tanto en el saber, como en el obrar, despues que los Hombres se dan igualmente a la contemplacion, que a la accion. Corrio ambas carreras LOPE, sin que en el estadio Militar, o Científico, la naturaleza hiziese su Iuuentud inhabil a la operacion, ni discrepante al estudio. Gran valor, talento grande, prerrogatiuas eran para empenar a la felicidad en ascensos

públicos de vn exercicio; i otro, mas solamente en ambos alcanço la dicha del merito, circunstancia de los mas Señalados. Raros son los que gozan la fortuna limpia, porque son rarísimos los Astros, que tienen candidos, i sinceros los rayos. Los mejores, i mas benignos del firmamento, no son beneuolos, sin algo de violencia; e de donde sucede que ni aun los dichosos lo son sin mezcla de trabajo. No se espere prosperidad con sencillez en vn Mundo, que no tiene Elemento que sea puro. Conozcáse que aquel no se que de fatiga, que no falta jamas en las mayores fortunas, procede de aquel no se que de malicia que se halla siempre en los semblantes; i aspectos, de las Estrellas mayores. Hizieron oposicion a las excelentes prendas de LOPE, algunos Enemigos poderosos, que le obligaron a naufragar peregrino varias vezes. La vida de los Hombres, es guerra sobre la tierra; porque el que no combate, o está ceñido para el Certamen, o no viue, o viue mal. Los contrarios que nos cercan, sino nos extinguen nos adelantan, i jamas preualecen sino encuentran flaqueza. El calor que es pequeño, para mantenerse necesita del semejante que le fomenta, pero el grande se aumenta mientras mas le lidia el contrario opuesto. Aquella virtud de la Antiparistasis que se concede a los Elementos no se ha de negar a los Hombres. Fue le en peregrinaciones, i en naufragios, fiel compañera su Pluma, q le dio patria i amparo en estrañas Prouincias. El Varon sabio todo el Orbe tiene por hospedaje: natural es de todas las Naciones, i aú me atreuo a afirmar que solo es forastero de aquella en que nace; segun hazen todas duelo de maltratará sus propios Hijos, que cuydá solo de su grandeza. Halló LOPE la Poesia Castellana qual encontró la Latina Virgilio entre los Laberintos de Enio, horrores de Pacuio, i austeridades de Lucrecio. Comencó su facilidad a limar aquellas aspereças, que no avia dexado pulir el rigido afan de las Armas, casi obstinado nouezientos años en España. Empeçaua a alumbrarse la ignorancia entre los ocios claros de la Paz. Coronando Pallas de sagra la Oliua, el Yelmo resplandeciente de Marte, quando amanecio el Genio dulcíssimo de LOPE. Siguió la Anorá de las Sciencias, al deliquio postrero, al parassimo final de la Poesia antigua. Grandicha para vn Ingenio superior, hallar la sen-

Elogios Panegyricos

da de su facultad vacia, siendo el primero que abre los cimientos a su Fabrica literaria! Quitar el lugar de la primacia a quien le ha ocupado, entre la virtud, con la emulacion es dificil, con la envidia es culpable, con la sagacidad es afrentoso. Mas el que acierta con el puestto, que no ocupa otro alguno, con facilidad consigue el Principado. La materia que forma el Arco de la Poetica, si es gruesa tal vez no se dobla, si es sutil se rompe tal vez, la proporcionada es mas tratable. Los Poetas Españoles que precedieron a LOPE, vnos fueron grosseros, otros delgados, como esperando a este graue Artifice, que ajustando lo fíxo de vnos, i lo facil de otros, formasse vna nueva ley al Idioma Español, siendo como Padre de lo que mejoró. El camino de la Poesía moderna es oy mas breue, no sé si mas seguro. Tal vez precipita, i tal consume. No se adquiere con los libros, porque se compone de varias circunstancias. El que la quisiere obrar, es necessario que la sepa produzir de sí mismo, por lo que requiere de igual fuerza de inteligencia de quanto falta, i de quanto sobra. Esto le fue graciosamente dado a LOPE. Y esto obraua con estimado primor, acabando en admiracion lo que començaua en aplauso. Viuian en aquella Era pocas envidias, muchas estimaciones. No auia desfaxadose los braços la confiança, ni el credito propio crecido a ser tan comun. Era la presuncion menos. La condicion humana no procedia tan satisfecha. La arrogancia no estaua tan hallada con la insuficiencia. La habilidad lograua su deuido premio en las aclamaciones. Viuia entre silencios aherrojada la soberuia. Oy está los mas Visiões tan lexos de reconocer superioridad, que no quieren descabalar su vanidad, para añadir la gloria agena, pareciendoles que se quitan de sí lo que acrecientan a los demas. Gozó sin litigio LOPE la Fama en la mocedad: aguardauanle las contradicciones para la vejez. Ninguno se atreuió a competirle. Todos le tributaron obediencias, hasta que la modestia se transformó en atreuimiento, i la desconfiança se descaró a temeridad. Fue vnico, i como tal venerable. Su exemplo, i sus preceptos cultivaron la rudeza comun: i esta rudeza algo mas enseñada arboló V anderas contra su Maestro. Al passo que este genero de saber tuuo aumento en la disciplina, fue el numero creciendo a descomedimiento. Auer pocos diam antes los haze mas preciosos. El Carbunco no es tan buscado por

por su resplandor, como por su esquiueza: que es tanta que pone en contingencia el credito de que le ay. La cantidad moderada de los metales, quieren algunos que los dê mas valor que la calidad intrinseca. Ser LOPE solo le hizo tan venerado como el ser Grande. No porque no fuera Grande siempre, sino porque alcançò siglo, en que todos pensauan que eran menores. Edad huuo en que el cristal desafiò en estimaciones al oro, como el vidro en durezas al golpe del martillo. Defengañose presto el mundo de su diferencia, Confiauafe el cristal en ser mas hermoso, mas luziète, mas diafano q̄ el oro. Ale gaa la similitud cò el Cielo, còtra la semejaça q̄ el oro tiene con el Sol. Que su fragilidad no le deua enuilecer, pues no quitandole su belleza la vista, le añade respeto el tacto, supuesto q̄ tratamos cò me nos decoro la copa dorada, q̄ la taça cristalina. En effio mismo fundo yo la vêtaja. Vna es de materia solida: otra de pasta quebradiza. A purese el valor del oro en el examen del cimiêto. Conoceráse la desigualdad en lo precioso: que en lo raro ya està conocido el excessò. Mas nieus quaxa el yelo, q̄ el Sol recuece m. nerales. O quãtos Ingenios ay como el cristal, trãsparêtes en la apariencia, debiles en la substãcia, q̄ se quiere oponer al oro de otros, q̄ tienê en si el valor incluido cò propiedad! O quãtos cò el embeleco superficial de las voz, i la exterior afeçtaciò de las palabras, pretêde còtraftar a los q̄ escriuê acòsejados del fessio, i de la cordural Biê q̄ se conoce la alquimia sobredorada, en el peso de las razones, i en el sonido de los conceptos. Biê q̄ se trãflubra el azogue plateado al distamen del oïdo, a la cêfura de la verdad: pero vase introduciêdo tãto el querer mêt r cò la argêteria, i el intêtar acreditarse cò afeçtos, q̄ conociêdo que el luzir sin ruido es fineza, i el auentajarse sin estruendo valentia, barnizando algunos de colores sus Obras pintan mas que escriben sus Poemas. La ambicion de querer ser presto eminentes. dicen que es la culpada en tales Eutrapelias, despues que lo Empirico de la ignorancia ha dado en enseñarse por ensulmo, queriendo vnir la punta de la rudeza, con el remate de la noticia. Duda toda la Filosofia, porque el Sol no produze mas oro que plomo? Afssi podiamos ventilar Nosotros, porque la Naturaleza no procrea mas Varones doçtos que ignorantes? Al Sol le achacan que no es agente tan principal, o tan poderoso como se dize: o està muy impedido de

la

Elogios Panegyricos

la materia tenebrosa en que obra, i combatido de lo grau, i lo frio de la tierra, contra quien fragua sus operaciones. Es la verdad, porque si vno destes Agentes fuesse siempre superior al otro, o el Cielo se huuiera ya desquizado, siendo todo Tierra, o la Tierra seria ya toda Cielo. Pues si fuessen siempre, y en todas partes de iguales fuerças, no se daria generacion. La misma disculpa puede tener la Naturaleza. Su mayor hermosura consiste en la diferencia. Aun en la Angelica ay Grados y Gerarchias. Componese la humana de mas, i menos. No huuiera reuerencia si no se hallara distincion. Quien se humillara si todos fueran de igual valor? Fuera monstruosidad que viera vn siglo muchos hombres como LOPE. La propia grandeza hizo tra disonancia. La mejor armonia es la compuesta de desigualdades reducidas a vnion. No se llamara nadie mayor si todos nacieran iguales. Vna pausa que se entremeta en todo el Coro de la Musica, si es sola aumenta el deleite i la consonancia, si es acompañada la destruye. El oido que esta esperando aquella conformidad que la ha de seguir, quando llega la admite, si tarda la desampara. Sola se acelera, en compañia se detiene. Por esto la Providencia ha querido, que en cada Sciencia predominasse vn Maestro, de quien procediesen muchos, quedandose aquel en mas alta vocación que todos. Huvo para exemplar de la Filosofia vn Aristoteles. Para idea de la Matematica vn Euclides. Para diseño de la Architectura vn Vitruuio. Para estampa de la Simetria vn Archimedes. Para pauta de la Pintura vn Apeles. Para modelo de la Escultura vn Fidias. Para dibuxo de la Oratoria vn Demostenes. Para espejo de la Moralidad vn Seneca. Para dechado de la Declamatoria vn Quintiliano. Para inuentiva de lo Epico vn Virgilio. Para perfeccion de lo Comico vn Plauto. Para regla de lo Satirico vn Persio. Para enseñanza de lo Lyrico vn Horacio. Para empeño de la Teologia positiva vn Augustino. Para realce de la Escolastica vn Tomas. Para recopilacion de las Leyes vn Iustiniano; i para exemplo de la Historia vn Salustio. Así acontecio LOPE a España para exaltacion de la Poesia. Negarle esta soberania será locura: vsurparfela delirio. En el solo vimos vn Epilogo de los que mas florecieron. Para copiar el Retrato de Helena pidio Zeuxis las mas hermosas Virgines

nes de Croto i de Argento: tomando de cada qual las mas perfectas facciones. Deste modo la Naturaleza entréfacò lo mas admirable, escogio lo más raro de todos los Varones famosos antiguos, para formar a LOPE, haziendo en su creacion el vltimo esfuerço, echando el resto de su poder. Quien será tan descaminado, que queriendo hallado la fuente limpia, busque los menos puros arroyos en que se esparce? Quien a vista del Sol mendigarà claridad de las pequeñas Estrellas? Tal es entre los Astros esse Blandón de la Estera, que ardiendo propios resplandores les comunica luzes prestadas. Tal es entre las Aues el Aguila, que en el ornato del cuerpo, en la perspicacia de los ojos, en la generosidad Real del animo, tiene fixo el carácter de su Principado. Tal es entre los Montes el Olimpo, cuya eleuada cumbre parece empinado ceño de las Esferas. Tal es entre los Rios el caudaloso Nilo, cuya fertil inundacion haze vezes de pluuias celestiales en las Vegas Gitanas. Y tal es entre los Nacares la Perla, no menos noble por su generacion que el oro: hija de la Luna, i del Agua: que si el Sol por ser el principal Agente del oro haze raro este metal, la Luna por ser quien principalmente la influye, haze preciosa la Perla. Quien le puede pleitear a LOPE que fue Sol entre los raros Ingenios de Castilla? Quien que fue Aguila entre las Plumas remontadas de España? Quien que fue Olimpo eminente entre los Collados sabios de Europa? Quien que fue Nilo fecundissimo entre los doctos Rios del Orbe entero? Y quien que fue vnica Perla, que oy cuelga pendiente con oprobrios de la de Cleopatra, en el Aladar de mejor Minerua? Dios en cada especie propuso a la Naturaleza, solo vn exemplar, no muchos para que copiassse. Al Arte no le enseñò mas que vna Naturaleza. Solo quiso que huiesse vn LOPE, que firuiendo de original perfecto en la erudicion, se profesò, nos dexasse aduertidos, sino enseñados. No solo se le deue al Preceptor primero lo que dixo, lo que escriuiò en argumentos i agudezas. Deuesele tambien auer sido motiuo, de quanto pensaron los que del aprendieron. Muchas vezes el Dicipulo se adelanta a su Maestro: pero no por esta ventaja se le ha de negar auer sido el origen della. Grande Escuela han tenido los Ingenios Españoles en LOPE, altissimo dechado en quien estudiar, gloriosa Esfera a que

Elogios Panegyricos

subir. Quié no le siguiere profana las leyes de la imitaciõ, de su iafede las de la Naturaleza, y de sampara las del Arte. El entédimiento humano tiene determina la por Dios, vna cierta facultad de imitar del modo mismo q̄ de enté ler. Mucho puede el Ingenio, mucho socorre el trabajo: pero no siué del todo: es semjáte a Dios, no su igual. Disputase, porq̄ la idea mortal no alcáça el conocimiéto entero de la Deydad suma? Porq̄ no haze con el estudio, los cuerpos caducos inmortales? Porq̄ en la generacion de las cosas no emula a la Naturaleza? A la verdad detienese su fuerça vencida a la soberana magnitud de tales acciones. Embotase su agudeza, y reconoce los terminos que le prescribio la Prouidencia, en el conocimiéto, en la acciõ, y en la imitacion, los quales no le es licito exceder. Largos siglos ha que el Clima Español hà trabajado en producir vn Varon consumado, que su Fama volasse sobre Profetas Egipcios, sobre los Caldeos, Asirios, sobre los Magos Persas, sobre los Gimnosofistas Indios, sobre los Druidas Franceses, sobre los Samneos Bastrianos, sobre los Essenos Hebreos, sobre los Filosofos Griegos, y sobre los Sallios Latinos. Nazio poco despues que Maya hija de Atlante, tuuo por su Ingenio Aras, y Altares en la Betica, Asclepiades Mirliano, que fue como vn esquicio del Liéco que iba delineando. Sucedierõ largas edades despues, Seneca, Lucano, y Sextilio Hena, en quien començo a aparecer mucho del gran concepto de aquella imprimaciõ primera. Siguiéronse Silio Italico, Deciano Emeritense, Cayo Canio, Valerio Marcial, y Festo Auieno, donde no anduuo menos cuyda losa la naturaleza, dado que no quedò mas contenta. Extinguida en España la Monarquia de los Romanos, en el Imperio de los Godos, boluio con generoso tesora, a resplandecer tan alto desuelo, en Damasso, en Iuenco, en Oriencio, en Prudencio, y en Draoncio, Sagrados, y Piadosos Vates. En el tirano dominio de los Arabes, quanto permitia el sangriento comercio de las lides, repitio el cuydado proprio en Nicanro, y en Iuliano. Ya mejorados los progresos de la Religion Christiana esclareciola tofca quanto erudita luz de Iuan de Meni, Gomez Manrique, Inigo Lopez de Mendoza, y don Iorge Manrique. No satisfecha con ellos produjo a Iuan Boscán, que aliñò algo con mas pureza nuestra lengua. A Garci-Laso de

la Vega, que la adornò de mejor cultura. A don Bernardino de Médoça, que la adelantò vn poco mas. Y a don Alonso de Arcilla, que la estendió no menos. Hasta que ya cansada la Naturaleza de auer hecho en tan diuersos tiempos tantos gloriosos Borradores, apurádo quanto podia, sacò en limpio el diuino Original de LOPE. Bien assi como el Sol, que siempre va a engendrar lo mas perfecto en las entrañas de la tierra, i por la incapacidad que halla en ella no puede producir algunas vezes sin gran vitoria, por ser grande la resistencia que haze, a fin de que no se impriman en su regazo los semblantes de Agente tan poderoso, del modo mismo la Naturaleza, anduuo vagando entre oposiciones, i accidentes, de vnas, i otras edades, hasta que en la nuestra acabò de consumir en LOPE, aquel Sujeto raro que emprendio desde sus principios. Fue su Estilo claro, dulce, sentécioso, i graue. Esto le hizo aborrecer las Nouedades que en su tiempo introduxeron en el Idicma Español, otros esclarecidos è immortales Ingenios, deseosos de retocarle de quantos adornos le reconocian capaz. No porque esta senda difícil le pareciesse mal en los que la abrieron primero, pero por lo que en ella se descaminauán los que intentaron hollarla despues. A la verdad muchos sin duda van a texer vn Poema, i labran vna confuscion, haziendo vn Caos de Estilos, que quien mas los ignora es el mismo que los compone. Nada perjudica tanto al Escritor, como la diuersidad dellos. El Cazador que sigue muchos Brutos a vn tiempo, a ninguno prende: assi el estudioso de la Poesia que afeçtare muchas Ideas, las perderà todas. Porque la Eloquencia no solo admite diuersidad en las Acciones, pero di similitud en el language. No le es preciso al que escriue seguir vn Estilo determinado: pero con fuerça que siga bien aquel que elige. Imitar a LOPE no es darle reuerencia: imitarle bié es grangearle reputacion. El sequito consiste en la bondad, no en el numero. Esta dispariedad de Estilos, que oy admite la elegancia de España, la veo retratada en la erudicion de Grecia. Miren se las Oraciones de Isocrates, i Demosthenes, cada qual por diuerso modo raras. Quanto se diferencian en el Estilo? Pero quanto se parecen en la perfeccion? Vno se arrebatá como Torrente precipitado. Otro se entienda como placido, i sereno Rio. Este se er maraña vehementemente i furioso. Aqí se deleita bládo i apazible. Demosthenes arroja rayos. Isocrates espanta dul-

Elogios Panegyricos

dulçuras. Vno parece que pelea. Otro que aboga. El que quisiere imitar à entrambos, pretenderà vnir en vn Sujeto virtudes contrarias: ajustar a vn peçho la Paz; la Guerra, la serenidad con la tormé-
ta, la violencia con la caricia: pero el que supiere imitar a cada qual de pbr si, luzira con grandes ventajas. Aunque a mi ver, serà mayor hazaña proporcionar ambos extremos, formando vna admirable mediania. Inuentó LOPE muchas voces, que nunca auia visto la Retorica de Castilla. La necesidad es muy atreuida. A las vezes suele valerse de nombres asperos, que los và haziendo domesticos el vso. Parecen duros a la nouedad, dulces a la repeticion. Quintilia no se quexaua de la pobreza de su Idioma. Lucrecio se disculpò de no dar razon de muchas cosas, por la cortedad de su language. Conoció Caton la escaseza del hablar Latino. Tulio se escusaua con dezir, que no tenian Nombre las Cosas. Seneca se quexa de no hallar vocablos quando mas los deseaua. Para esto dieron en la introduccion de las voces, comun a Dialecticos, Filosofos, Geometras, Musicos, Gramaticos, Retoricos, i Poetas. La vez primera que Seneca dixo, ESSENCIA, parecio cosa horrible i formidable: i hallò en ella tal misterio Augustino, que pudo sola Latinizar el OVSIAN de los Griegos. Quando Cesar se atreuido a dezir, ENTE, puede verse en Prisciano quanto le calumniaron de atreuido? Y no fue menor la Censura de los Criticos al eseriuir POSSIBLE Quintiliano. El riesgo mismo padecieron Zenon, Sergio, Flauio, Plinio, Alberto, Tomas, i Escoto, al inouar en la lengua Latina. Del modo mismo nuestro Diano, al colocar nueuas frases en la Española. Hallò LOPE gran disposicion en la Poesia Castellana para engrandecerla. Començò por la mas publica, que es la de los Teatros. Determinò se à ennoblecer lo rudo, i desaliñado de las Comedias, en que vio igual menester que capacidad. Como el cuerpo humano consta de muchas partes, así el cuerpo del saber de varios estudios; vnos i otros diferentes, dado que en vn propio consentimiento, i vna misma conspiracion. A la fabrica de vn Palacio concurren diuersos ingredientes. Consiste en Leños, en Piedras, en Arenas, en Calés, i en Hierros. No, empero, basta que esten juntas todas las materias que se componen para que sea Palacio. Necesitan de que el Architecto

las:

las vna en su entendimiento, las recueça en su idea, las reengendre en su imaginacion: i que quitandoles la forma inutil a estas partes, produzga aquella de la mezcla que no sea, ni solo piedra, ni solo leño, ni solo arena, ni solo cal, ni solo hierro, ni todas estas cosas juntas, siñõ vn Palacio, que consiste en cierta armonia, i proporcion, que es el Alma de aquellos materiales. Desta suerte reconocio LOPE la Arquitectura de la Comedia. Vio que para su formacion era forçoso que concurriesen muchas cosas, la traca, el decoro, la propiedad, la decencia, la verisimilitud, el modo, el verso, el exemplo, la nouedad, i el escarmiento, ya fuese Nouela, ya Historia. Vio, que aunque cada cosa destas obre bien por si, si ño guarda la trauaçõ i consonancia, solo formará vna confusiõ. Vio que auia menester Artificetã diestro, que en su juyzio fermentasse estas porciones Comicas, hasta que perdiendo su propria forma, adquiriesen aquella del todo. El Hombre consta de Alma i Cuerpo, pero la Alma i Cuerpo de por si no hazen Hombre, que es necessaria la vnion, i precisa aquella entidad Real. Los Metros, los Passos, las Scenas, i los Conceptos de por si, no hazen Comedia, que estã como los colores en la Tabla, hasta que el Pincel los ate con distribucion al Lienço. Deuele a LOPE España, auer llegado a tanta perfeccion el Arte de la Comedia, que de muy excelente llega ya a ser muy peligroso, por estar tan delicado oy el favor de los Teatros, que nada luze si no lleua delicada nueedad, i sumo primor. Aspiraua LOPE a la Fama, no al Interès, quando este genero de escriuir era gala, i no mercaderia. El oro no es paga del saber, dado que sea premio de la fatiga. El que compra la Sciencia se envilece, el que la vende mucho tiene de envilecido. Su operacion produze el premio, porque produze el honor: i el que le tiene no puede desear mas de que conozcan que le alcançõ. Desta calidad son las Grandezas, los Titulos, las Insignias, i las Dignidades. Desta lo eran las Coronas Ciuiicas, Murales, i Obsidionales: los Collares i Triunfos de los Antiguos. Tales premios aunque acrecientan el lustre, no engendran el honor: añaden si la conueniencia, aunque pierden aquello que alcançan, quando arriban a lo que no tienen. Fiuuo tiempo en que el

Elogios Panegyricos

premiar, no empobrecia los Erarios, i fue el mas fertil de Hombres insignes, hasta que en la pompa de los premios se incluyó el no ser premios. Quando estaua en gran predicamento el honor, era solo el premio de la virtud. Pero quando aquello que era su precio començo a tener estimacion, perdiendo la fuerza, hizo perder o estragarfe los animos, i quedaron tanto mercenarios los honores, como alquiladas las virtudes, corriendo los Hombres, mas a los intereses que los compran, que a las calidades que las grangean. Principio de tanta confusión i error fueron las necesidades particulares, que los Augustos socorrian del tesoro coman. Los de España crecieron grandes edades sin el oro. Los primeros Romanos usaron del sin ambicion. Quando el Ingenio era hacienda no mas; eran los Filosofos i Sabios los mas ricos. Despues que el estudio se ha passado a comercio, todo es apariencia, nada realidad. Los cuerpos de las Republicas fueron siempre culpados en que las letras fuesen officio casi con exercicios mecanicos. No se auia de consentir que los Varones eminentes tuuiesen librados sus gages en sus Plumas. Salario publico deuián tirar como los Cisnes de la Real Piscina de Agrigento. A titulo de raras alimenta la vanidad Augusta la Regia delicia de los Principes, Monstros prodigiosos en lo bruto; porque no ha de sustentarse, pues, Prodigios monstruosos en lo racional? Porque no auia de desfrutar la utilidad, quanto desperdicia la pompa? Con ser LOPE estimado de los Pontifices, fauorecido de los Reyes, y gozando igual el aplauso de Potentados, y Republicas, viuió siempre desacomodado. Achaque antiguo del merito, y costosa emulacion de la Fortuna con la Naturaleza. Nadie merecio mas las riquezas, porque ninguno las estimó en menos. Mucho firmo su floxedad para no tener. Halló en el muy elado abrigo la ambicion. Buscar los emolumentos que adquiridos traen infamia, y despreciados negocian gloria, si lo vno es indicio de locura, es señal lo otro de estimacion. Los Mortales cada qual por su diferente camino anhelan al Templo de la fama. Pero el parage es tan rigido, q̄ para costear lo fragoso, necesitá todos de descanso. Vnos trepan por el palio del estudiar. Otros ascienden por la escala del

tener

tener. De donde sucede, que así como se deuen compartir aquellos que tratan de poseer riquezas, así se deuen reprehender los que no las buscan por medios concernientes a la virtud. La moral no consiste en ser pobre, sino en hazerse. No adora el oro el que le reparte, antes le desprecia. El que no quiere hacienda es pobre inútil, y loco cruel. El que la arrojó en el Mar, fue temerario embudofo, y médigo vaníssimo. Quien la posee, y la desprecia loablemēte es rico magnanimo, y sabio liberal. Nada tuvo LOPE que no fuesse del primer necesitado que la pidiēse. No distinguia entre su menester propio, y la necesidad agena. El desprecio en la riqueza, gran virtud es, pero mayor la distribucion justa de aquel que la reparte, o la solicita para enagenarla, que no la de aquel que tiniendola la arroja, o no posee yendola la huye. Estos no la desprecian que o la temen, o la embidian. En vnos resplandece la grandeça, en otros la vanidad del animo. Del Catalogo de las virtudes borra la parte de la magnificiencia, quien no enriquece al Sabio, que solo aspira a tener para repartir. Huir los medios que constituyen la virtud, es huir la virtud. Seneca que los blasfemò tanto primero, y adquirio tales tesoros despues, que le hizieron aborrecido, dio a entender que abominaua el oro por que no le poseia, pues solamente se deue despreciar, quando se puede temer, que ocasione la muerte que le dio Neron por usurparsele. Sin este crimen vimos a LOPE en todos estados. En el del Matrimonio repetido le hallò siempre la desdicha con marauillosa Constancia, en la perdida de vna, y otra Esposa, en la muerte deste, y de aquel Hijo. Los Filósofos hazen intituito natural el de la generacion. Dizen que por no poderse eternizar el Hombre en su indiuiduo, se entrega al Talamo, aspirando a los Hijos para hazerse inmortal en su especie. No fuerá descaminados si como los Iurifconsultos interpretan turbado el orden de la mortalidad, no murieran muchas vezes primero que los Padres. Desea los por consuelo, y amor, que la naturaleza para inmortalizarse solo necesita del Alma que es eterna. Si de algunos Hijos se podia entender aquel axioma de la Filosofia, era de los de el enten-

Elogios Panegyricos

dimiento, que son los Libros: llamados Hijos tambien, concebidos en la idea, criados en la imaginacion, nacidos en la pluma, i viuentes en la prensa, sin que caduquen al riesgo de la muerte, ni peligrén al odio del oluido. Este modo de engendrar solo, es el que pudo immortalizar a LOPE en tantos Libros, en Escritos tantos, que castigularon los ceros al guarismo. Estadista huuo que se dexò dezir, que la licencia de procrear por beneficio del Mundo, no denia estar sino es en los Buenos, pues deste modo, ya que las Poblaciones no fuesen tan populosas, serian a caso por esso mejores. Pero que los Legisladores Etnicos no preuinieron el obuiar este inconueniente, por euidar de los escandalos que podian resultar. Bien que conocieron, que la calidad de los Subditos, mas que la cantidad de los Vassallos haze gloriosas las Monarquias. Dixera yo tambien lleuado de aquella misma consecuencia, que la permission del escriuir solo la auian de tener los Hombres de toda aprobacion, pues la bondad de los Escritores, mas que el numero, haze memorables los Siglos en que viuen. La Naturaleza como auara, o como embidiosa, sigue el proprio modo en la creacion de los Hombres, que en la produccion de las Plantas, pues cria mas fertiles las que son mas inutiles, i de las provechosas escasea las repeticiones. Tuuieramos razon de que rellarnos della, si ella no la tuuiera mayor de lamentarse de Nosotros. El Pecado que infeccionò la generacion de los Hombres, manchò tambien la fecundidad de la tierra, i al passo que se marchitò lo vegetatiuo, se enzonò lo racional. Estudiò LOPE en su misma Paciencia grandes atorisimos de Coastaacia en las afficcioncs que se contristaron, antes i despues del Sacerdocio, a que se dedico. La Prouidencia ha dado a todas las Partes del Hombre sus Espiritus para que puedan obrar, pero despues quitando a cada Espiritu su parte, forma vn globo que deua con presteza socorrer en los aprietos, i entrar a la parte de las seruidumbres i ofi-
cios de cada vno. Estos son los que corren al Coraçon en el tem-
por; los que salen al rostro en el empacho; los que ayudan los
Espiritus vitales; los que alientan los animales: i que sean fac-
dos

a ma-
esta
rece
malcho

dos de cada vna de las partes, se conocerà por verdad si se obserua, que en las vehementes operaciones destos Espiritus en vn lugar, quedan enflaquecidos los demas miembros. Si para la tolerancia en las adueridades, tuuieramos algo mayor que nosotros, independiente de nuestro aluedrio, aunque no fuera tanta hazaña el sufrimiento, no dexàra de ser forcoso aliuio. En esso se diferencian los achaques del cuerpo, de las dolencias del Espiritu. Que aquellas se remedian con sossegar las quatro qualidades, que se alteran sediciosas en su Region; i estas para su quietud necesitan de que cargue toda la consideracion el juicio, toda la conformidad el fesso. Vn odio, menos facilmente se apaga que vna fiebre. Mas eficazia lleua vna indignacion, que vna efimera. Mayor impresion haze vna enemistad que vna síncope. Es la distincion, que cooperan para lo vno porciones corruptibles, i lo otro se obra en partes immortales. Fue la vida de LOPE larga: porque supo viuir mucho aprouechandola bien. Los Hombrès se duelen de que la alcançan breue, i obran siempre como si fuera muy dilatada. Lamentanse del ocio, i hazen que sean ocios sus ocupaciones. Gasta se la vida en deleites, i son los deleites el abanco de la vida. Lllamanla breue, i es larga, porque es mas la que sobra, que la que se ocupa. O eminentissimo Ingenio! La admiracion no cumple en tus Elogios, sino estira las alabanzas hàzia Hiperboles! Gloriate de auer escrito mucho mas que viuido: i de que viuiràs grandes siglos mas allà de lo que escriuiste; hasta dar con la Fama en la eternidad del Mundo, que es el remate de las glorias humanas. Los ocios te ignoraron: los reposos no te conocieron. Infatigable, i perenne la dulcissima corriente de tu Pluma, era como las Aguas del Mar, que derivandose de tu fertilissima vena, parece que boluian a entrar se por los mismos conlustos que salieron, i que jumas te hizo falta muchissimo que dictasses! El que gasta en delicias el tiempo, que le dieron para utilidades, es reo aun del aliento que respira, i complice en el delito del dexamiento. Este por temprano que muera acaba tarde, i su mínima insuficiencia deuia cortarle la mortaja,

dan-

Mandole priessa a que espire. Que no deuia tener por Naturaleza el
 aliento, quien solo viue añadiendo numero: no beneficio a sus her-
 manos los mortales. El inhábil, nacido obligado a proceder agra-
 decido, encuentra luego con la queja. Quando llega el vfo de la
 razon, si acaso llega, llama su vida desdichada. Creciendo en años,
 olvidado de que la llamó infelize se lamenta de que sea corta. De
 verdad nadie negará ser breue, que confessare ser vn pasadizo des-
 de la tierra al Cielo. Breuissima la pedia el Apóstol deseando
 desatarse para estar con Christo. Que solo les parecerá corta a
 aquellos que errando la vereda, se hallan con desauio infeliz en
 el precipicio. Dexemos ya las moralidades, y passemos a la excelen-
 cia de las Obras, y a la infinidad de los Escritos de LOPE, que
 siendo tantos, ninguno ay que no parezca empeño de mas dias,
 y tarea de más años, que Cinna gastò en la composura, y linia
 de su Smyrna. Conocida cosa es en los que emprenden qualquier
 afán estuudiofo, la dificultad con que se conciuie, el trabajo con que
 se traça, y la fatiga con que se adorna. Mucha congoja se halla en
 la inquisicion de las voces, en la inuentina de las Sentencias, en
 la colocacion de lo buscado, y en la solitud de alinear lo visto.
 los Arboles producen sus cogollos caducos a la mas leue inspi-
 racion del Cierço. El saber humano procrea para inmortalidad
 mas fiél, y por esto con mayor perfeccion, aunque no con tanta
 certeza. Fue la Boca de LOPE vna animada Lira que pulsada
 con el Plectro de su Ingenio, resonò no solo en el ambito de
 tres Mundos, pero en el concauo de onze Esferas suspendiendo
 su concento vnos, y otros globos, cantando mas el solo que to-
 dos los Poetas Griegos, y Latinos juntos en el numero, y aun en
 la bondad. Compararon los Antiguos la Poesia, a vna piedra
 que Platon por su gran fuerça llamó Herculea, y dezimos Iman
 Nosotros; tan singular y admirable en sus virtudes, que con
 secreta, y jamas aueriguada diligencia, atrae a sí, y arrebatá
 el hierro vezino, afectando su cercania, con amoroso abraço,
 no solo con admiracion, pero con pena de toda la Filosofia; que
 duda qual sea esta simpatia, o amor? Del modo mismo la Poesia
 de

de LOPE, llama los hierros de la simplicidad, acaricia los defectos de la ignorancia. Que ingenio por inculto que sea no se deleita en sus Versos? Que Dama por poco enseñada que esté no se complace en sus Rimas? Que Iouen por rudo que viua no se agrada en sus Comedias? Qual de la Nobleça, o la Pleue, no se admira al oír, al leer, al escuchar sus Canciones, en la Vihuela, en el Teatro, y en la Estampa? En qualquier materia a que se aplicaua, se transformò con tal efecto, que alegraua, entristecia, animaua, y persuadia los animos de los Oyentes, haziendolos cambiar de afectos, al compas de lo que cantaua, alegre, o triste, apacible, o feüero, festiuo, o melancolico, donde guardaua no solo la prudencia de las palabras, pero el decoro de las Personas que introduzia. Que splendor no se vio en su copia? Que eleccion en las Sentencias? Que modestia en las Traducciones? Que variedad en las Figuras? Que ornato en las locuciones? Que valentia en los Argumentos? Que cadencia en los Numeros? Y en fin en cada Oracion, que fuerza? Que ardor? Que impetu? Pues podia llamarle la Antonomasia. Accion viua como a Leostenes: Sirena Latina como a Valerio Caton. Atica Musa como a Xenofonte: Mente como a Anaxagoras: Filosofía como a Democrito Abderites; Sermon como a Protogoras, y Eloquencia como a Tulio. Mas si pasamos al artificio delicado de su Escritura, quien como LOPE tuuo tan aguda disposicion en los Pensamientos? Tan cabal Structura en las Vozes? Tan ajustada composicion en los Schemas: De modo que parece escriuia a la luz de la Antorcha de Demostenes, aquella que gastaua mas a la Olla de Minerua, que a la Vid de Baco. Escriuia LOPE con gran facilidad, borraua con no menor atencion, y limaua con mayor cordura. Augusto traia siempre en los labios aquella saluatable amonestacion a sus Capitanes, y Senadores de la priessa pereçosa, que fue lo que nuestro Difunto mas obseruò siempre. Alo apresurado con que diçtaua, añadia lo lento con que corregia, imitando ya la Olla, que lamiendo sus Hijos disformes, emienda la falta con que nacen de que blasfonaual Virgilio; ya al Delfin enroscado a la Ancora, que tomò para este

significado Tito Vespasiano. La empresa de Augusto Cesar, fue es-
 culpir en sus Monedas el Termino, i el Rayo, de onde parece que
 enseñò con mas elegancia esta templança, que Tito. Como Rayo
 bolaua por el Papel la Pluma fecundissima de LOPE en todos Af-
 sumptos. Pero como Termino se detenia en la cmienda de lo que
 dictaua. Moderaua lo immobil de Termino la velocidad de Rayo.
 Incitaua la celeridad de Rayo la tardança de Termino. Y mezclan-
 do con prudencia ambas contrariedades, era su Mano, Termino ve-
 loz, Rayo tardo. Vna de las mayores excelencias suyas fue, que ro-
 jò siempre la Pluma en los cendales del Ingenio, no en los algodo-
 nes de la Memoria. Nada dixo que huuiesse dicho nadie. Con nin-
 guño se roçò jamas. Tenia el Entendimiento refinado en la lectura
 de los Autores mas Classicos de todas las Sciencias, i assi salio
 quanto dixo retenido en las Doctrinas de todos. Antes quiso se-
 guir a Petrarca que a Seneca. Este aconseja, que sea el Poeta como
 la Abeja, libando Flores para formar su Panal. Aquel, que imite a la
 Mariposa de la Seda, que texe de su propria substancia su contexto.
 Mas talento arguye formar de nueuo, que aprouechar lo que otros
 formaron. Diferente erudicion es produzir de la Fuente del Inge-
 nio las nouedades que distila proprias, que no acomodar las agenas,
 que rebalsa la Cisterna de la Memoria: pues lo vno es texer Con-
 ceptos, i lo otro zurzir Centones. La Antiguedad escarnecia a
 cierto linage de Hombres, cuyas Obras llamaua de laspe, ò Varie-
 gadas, porque las salpicauan de diuersas formas de hurtos mal es-
 condidos con el emboço de la imitacion: pretexto en que jamas in-
 currio LOPE, quanto mas escriuia, pues le admirauamos siem-
 pre tan nueuo, que aun a si propio no se imitaua. Era perpetuo asis-
 tente a sus Escritos, infatigable, i tenaz sobre sus Papeles. No sabia le-
 uantar la Mano de la Tabla: accion que Praxiteles encarecio tan-
 to en Nicias, i Apeles vituperò en Protogenes: tanto que e-
 ra necessario, que como a Archimedes le interrumpiesse i des-
 nudasse su Familia. En su presencia todos eran visfones: ningu-
 no hablaua: el mas experimentado enmudecia, ya con venera-
 cion, ya con recato. Quantas vezes le acontecio lo que a Orige-

nes con Plotino? Que entrando en su estudio, cediéndole el lugar calló vergonzoso el Filosofo: i rogándole aquel gran Padre, que prosiguiese sus Difertaciones, respondió Plotino embaraçado, ferezor que callasse el Discipulo delante de su Maestro. Pues Plotino entonces no era menos que Principe de los Filosofos Platonicos, i enseñaua con graue aplauso en Roma, Teatro de las Ciencias del Orbe. Vimos entrar a LOPE en las Academias, i en las Conferencias, i guardar los que antes habluauan mas que las Aues de Ibio, el silencio de Pitagoras. Que mucho si LOPE nacio para la enseñanza vniuersal en los brazos de la Eloquencia? Criándole no el Aguila, no la Paloma, con Néctar, i Ambrosiá, como de Iupiter acuerda la supersticion, sino la Sabiduría Cristiana, i la asistencia de su curiosa Biblio-Teca. Que aunque no la comparo con la Alexandrina de Ptolomeo, con la Pergamena de Atalo, o con la publica de los Atenienfes, no era desigual a la de Alexandro Obispo, a la de Casiodoro Monge, o a la de Bessarion Cardenal. Della salieron tantos volumenes a poblar otras muchas, como Colonias del saber, i Legiones del escriuir. Aquella fue el cauce copioso de donde emanaron tan caudalosos Mares de erudicion, i doctrina. Allí se prepararon tantas dulçuras Aticas, i allí se reconcentró aquel rapido torrente de metros, mas suave que el de Isseo, a cuya voz estauan pasmados los de Atenas. La Poesía en to las Naciones, fue la Pestana de los Siglos, el Braco derecho de las Edades, el Coraçon de las Ciencias, el Neruõ de las Artes, el Oraculo, la Tripode, la Cortina, de quien dependieron los documentos, los preceptos del instituto politico de los Hombres. El Laurel tanto nacio para impedir las Siens de los Cesares, como para coronar las frentes de los Poetas. Digalo Homero a quien Grecia batio moneda con el cuño de sus Mulas. Enio lo diga enterrado por Roma en el Sepulcro de Scipion: acuerdolo Virgilio, a cuya presencia se leuantaua el Teatro Romano, honor solo concedido a Emperadores. Marcial lo testifique, cuya Imagen mandò mezclar Elio Vero entre los Augustos. Claudiano lo confirme, cuyo Vulto se enarbolo en el Foro Trajano con Inscripciones Imperiales. No ay cosa inanimada, o viuentemente, que no sea Poesía. A Dios llama Poeta el simbolo de los Gri-

Poes.

33